

# *Del monopolio católico a la explosión pentecostal. Pluralización religiosa, secularización y cambio social en Colombia,* de William Mauricio Beltrán

Bogotá, Centro de Estudios Sociales,  
Universidad Nacional de Colombia, 2013, 502 páginas

**Rafael Ávila Penagos\***

Universidad Pedagógica Nacional, Colombia

Este trabajo comparte los hallazgos más sustanciales de una tesis de sociología de la religión presentada en París III, año 2012, por William Mauricio Beltrán, profesor e investigador de la Universidad Nacional de Colombia. La tesis estudia la sociogénesis de la pluralización religiosa en Colombia, con un seguimiento privilegiado del movimiento pentecostal en comparación con la Iglesia dominante en el medio. Contribuye así a la elaboración de criterios pertinentes para comprender y manejar el problema de la relación entre Estados e iglesias, hoy crucial para tomar en serio la construcción de democracias genuinas.

## 1. El propósito de este trabajo

Dar cuenta de los hallazgos más sustanciales de una tesis de sociología de la religión recientemente presentada en París III<sup>1</sup> es el propósito de este trabajo. Una reseña es básicamente un apretado resumen para lectores apurados, con déficit de tiempo. Y el *resumen*, “es, en esencia, una práctica generadora de semiosis, es decir: un modo de producir sentido” (Jurado, 1997, p.86). Produce otro texto a partir de la *comprensión* del primero, pero no puede rehuir tres operaciones: *la reducción, la selección*

\* Doctor en Sociología, Universidad Católica de Lovaina, Bélgica. Magíster en Dirección Universitaria, Universidad de los Andes, Colombia. Licenciado en Filosofía, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Profesor pensionado. Ejerció como Profesor titular de la Universidad Pedagógica Nacional, profesor en la Maestría y en el Doctorado en Educación, profesor en la Especialización en Teorías, Métodos y Técnicas de Investigación Social. Investigador del CIUP en el campo de la cultura escolar y en los métodos de investigación-acción pedagógica.

Correo electrónico: avilapenagos@gmail.com.

1. El título original de esta tesis es *Pluralización religiosa, secularización y cambio social en Colombia*; fue sustentada por el profesor William Mauricio Beltrán, docente e investigador de la Universidad Nacional, en París III (Sorbonne nouvelle), en enero del 2012. Y fue publicada en el 2013 por el Centro de Estudios Sociales (CES) de la Universidad Nacional de Colombia, en Bogotá.

y la *re-organización*. Es necesario *comprender* para reducir, para seleccionar y para reordenar.

Me limitaré a llamar la atención del lector sobre: su objeto de estudio, sus perspectivas teóricas, sus preguntas de apertura, sus hipótesis fundamentales, su metodología de trabajo y sus conclusiones más importantes.

**Objeto de estudio:** la sociogénesis de la pluralización religiosa en Colombia, con seguimiento privilegiado al movimiento pentecostal.

#### a. Perspectivas teóricas

Su tesis adopta diferentes perspectivas teóricas para interrogar diferentes tipos de datos:

- **La sociología comprensiva de M. Weber** para la reconstrucción de la sociogénesis del pluralismo religioso. Weber concibe las formaciones colectivas como entrelazamientos de acciones específicas entre individuos. Distingue la acción del comportamiento (*behaviour*). Este es automático e implica procesos no pensados. La acción, en cambio, se caracteriza porque los individuos atribuyen *sentido* a lo que hacen. Y precisamente por ello es susceptible de comprensión e interpretación, una tarea hermenéutica que es la propia de la sociología comprensiva (Ritzer, 1993, pp. 262-263).
- **El corpus teórico de Pierre Bourdieu**, una perspectiva teórica que prioriza la *dinámica de la rivalidad* entre actores sociales que luchan por el control de un recurso, le ha servido para la comprensión de la composición y recomposición del Campo Religioso colombiano (CRC):

El *campo* consiste en un espacio teórico en el que diferentes agentes compiten por la apropiación de un capital específico, implementando para este propósito diversas estrategias.

[...] *El campo religioso* se define como un espacio teórico cuya perspectiva interpretativa reposa sobre el análisis comparativo de empresas religiosas —empresas que producen, administran y distribuyen bienes simbólicos de salvación— y que compiten o luchan por mantener o ganar la *legítima autoridad* religiosa sobre los laicos, en cuanto consumidores de estos bienes. (Beltrán, 2013, p. 19, nota tres).

-La *génesis del campo* está relacionada con el surgimiento del sacerdocio como cuerpo de especialistas, en el contexto de transición del campo a las primeras ciudades, momento en el cual se produce la *diferenciación* entre trabajo intelectual y trabajo material. Esta diferenciación se acentúa con la invención de la escritura por parte de los sacerdotes, y favorece la elaboración de un sistema de creencias (dogmas) y de regulación de las costumbres (*ethos*), para la racionalización de la vida en sociedad y la reproducción del sistema (Beltrán, 2010 p. 43).

-El *capital religioso*, como cualquier otro capital, se puede aumentar, disminuir o *reconvertir* en privilegios, prestigio, autoridad o poder político.

Y tanto para mejorar su situación en dicho campo como para reconvertir su capital religioso es preciso poner en marcha *estrategias* de apropiación, monopolización o desmonopolización tanto de los bienes de salvación como de la legítima autoridad.

### b. La metodología

Fueron varias las técnicas utilizadas para acceder a la información pertinente:

- *Encuestas* destinadas a calcular la dimensión del fenómeno de pluralización religiosa, realizadas por teléfono, a una muestra aleatoria de 3.853 hombres y mujeres, mayores de 18 años, en las cuatro principales ciudades del país, en tres ciudades intermedias y en la región de Urabá (Beltrán, 2013, p. 27). Sus conclusiones no son generalizables para todo el país, son válidas solamente para las regiones seleccionadas.
- *Entrevistas*, en número de 46, a miembros y líderes de organizaciones religiosas sobre: migración de miembros de la Iglesia católica (IC) a los nuevos movimientos religiosos (NMR), estrategias de proselitismo, relación con la política, doctrina y liturgia de los NMR, misión o función social de las diversas organizaciones religiosas.
- *Revisión de documentos* tales como: *bases de datos* de organizaciones religiosas. Sobre todo la del Observatorio de la Diversidad Religiosa de la Universidad Nacional de Colombia (UNC). Revisión de *publicaciones seriadas* y programas de difusión. *Discursos institucionales* como sermones y homilias, *programas de gobierno* de organizaciones políticas confesionales, *seguimiento sistemático de noticias* desde el 6 de agosto de 2008 hasta febrero de 2012, en *El Tiempo*, *El Espectador* y *Revista Semana*.
- 15 anexos, 21 tablas y 63 figuras nos dejan constancia de los esfuerzos hechos por el investigador para reordenar el material de base para su lectura analítica.

### c. Las preguntas

Para comprender el proceso de pluralización religiosa en nuestro país y concentrarse en el rápido ascenso del movimiento pentecostal, el autor se formula *preguntas* como las siguientes:

- ¿Cómo reconstruir la sociogénesis del proceso de pluralización?
- ¿Cuáles serían los indicadores más notorios de este proceso?
- ¿Cómo diseñar un perfil de las iglesias pentecostales?
- ¿Qué variaciones manifiesta en los contextos rurales o urbanos?
- ¿Qué variaciones manifiesta en los contextos indígenas?
- ¿Qué impactos ha tenido en los ámbitos cultural y político?

### c. Hipótesis que apuntan a las causas exógenas

Una primera hipótesis para explicar tanto el crecimiento cuantitativo como el impacto pluralizador de los nuevos movimientos religiosos (NMR) en Colombia ha sido elaborada independientemente por dos corrientes aparentemente contrarias: i) el pensamiento marxista mecanicista y ii) la cúpula oficial de la institución religiosa católica.

En el primer caso la hipótesis podría formularse así: la expansión de los NMR forma parte de una estrategia geopolítica de Estados Unidos para promover un sistema religioso funcional a sus intereses como imperio (Beltrán, p. 21). En el segundo caso, la hipótesis podría tener la siguiente forma: el advenimiento y expansión de los NMR, bajo el patrocinio de Estados Unidos, constituyen “una amenaza para la unidad de la Nación”. Las hipótesis no son idénticas pero “convergen funcionalmente”<sup>2</sup> en el común rechazo a los NMR, aunque por razones distintas.

Lo esencial es que los NMR fueron percibidos por las dos colectividades como una especie de *conspiración intencionalmente orquestada*, que desplazó a un segundo lugar *el sentido e importancia* del fenómeno de pluralización religiosa, como variable del cambio social que vivía en la época la sociedad colombiana.

Beltrán (2013), como autor, reconoce que “no se debe olvidar el apoyo que brindaron diversas organizaciones evangélicas a las contra-insurgencias de derecha en Centroamérica, ni el predominante discurso anticomunista de los pastores evangélicos y pentecostales” (p. 21). Pero centra su *explicación* en el contexto de la “guerra fría” y en “el origen norteamericano de la mayoría de los misioneros que llegaron al país” (p. 21), para ocuparse de lo que más le interesa como investigador: las causas *endógenas* del proceso.

### d. Hipótesis que apunta a las causas endógenas

Una tercera hipótesis apunta, esta vez, a las causas *endógenas*, las que más atraen su atención. “Dos procesos de larga duración —que están a su vez articulados— constituyen las causas fundamentales de la pluralización religiosa de la sociedad colombiana: *una modernización excluyente*, por un lado, y *la secularización* de la sociedad colombiana, por el otro” (Beltrán, 2013, p.23)<sup>3</sup>.

- *El proceso de modernización* lo relaciona este autor con la naciente industrialización del país, hacia los años 30, ligada en primera instancia a los procesos de urbanización y al surgimiento de sectores como la agroindustria, la minería, el ferrocarril y las comunicaciones, ámbitos en los cuales se generó una mayor demanda de un proletariado y un campesinado mejor calificados y

2. Hablo de “convergencia funcional” cuando no existe acuerdo buscado intencionalmente ni pacto expreso de alianza entre sectores políticos diferentes. Solo confluencia coyuntural o momentánea de intereses.

3. Las cursivas son propias.

en donde ocurre el ingreso de las primeras mujeres al mercado (Beltrán, 2013, pp. 49 y 50).

- *El proceso de secularización*, que el autor califica de *inacabado*, lo atribuye a los componentes *culturales* del proceso modernizador, entre los cuales juegan papel de primera importancia las batallas jurídicas e ideológicas del protestantismo en contra de las trabas legales de la constitución de 1886 (Beltrán, 2013, p. 55), y, en general, contra todos los obstáculos que se derivaban del predominio de un Estado confesional y de una institución religiosa empoderada con el monopolio de los bienes de salvación y *legitimada* por una interpretación autoritaria de la Biblia como fuente reconocida de sentido.
- Este conjunto de *luchas culturales* se dan precisamente como resultado de la inserción de los NMR en la *cultura letrada* nacional, la cual por sí misma ya implica un gran impacto cultural. Este modo de inserción se expresa en: la apertura de espacios para sus publicaciones seriadas, la difusión de publicaciones como método de proselitismo religioso<sup>4</sup>, la multiplicación de iniciativas en el campo de la educación, con lo cual se crean espacios de socialización alternativa (colegios americanos, por ejemplo), las controversias entre los púlpitos evangélicos y los púlpitos católicos. El establecimiento de radioestaciones (como *La voz de los Andes*) convertidas posteriormente en cadenas radiales, ya que “las empresas excluidas de los circuitos mediáticos quedan inmediatamente relegadas a posiciones periféricas en el campo religioso” (Beltrán, 2010, p. 53).

### e. Perfil de las iglesias pentecostales

Para hacernos a una idea de los rasgos sobresalientes de este movimiento, el comentarador ofrece *un perfil* construido con base en la tesis del autor, para contraponerlo con el de la Iglesia católica, más conocido en nuestro medio. El autor concentra su atención, a partir de ahora, en estos dos rivales del campo religioso en Colombia.

- Casi todas estas iglesias son producto de la iniciativa de un líder carismático, son empresas familiares y se han especializado en algún segmento del mercado. Por el éxito de su iniciativa, el pastor no solo recibe reconocimiento y lealtad de su feligresía, sino también dividendos económicos, políticos y sociales en términos de prestigio y estatus (Beltrán, 2013, p. 230).
- Con la aparición de un nuevo líder, surge una competencia para el pastor oficial que termina, con frecuencia, en divisiones o escisiones (cismas) que, paradójicamente, favorecen la expansión del pentecostalismo (Beltrán, 2013, p. 230).

4. La tabla 115, por ejemplo, nos muestra la producción de 36 libros distribuidos en tres autores: Castellanos, Silva Silva y Chamorro (Beltrán, 2013, p. 249).

- Cabe señalar que los líderes carismáticos emergentes que logran constituir feligresías estables a su alrededor no solo solucionan el problema del desempleo propio, sino que contribuyen al crecimiento de sus iglesias.
- Los NMR han incentivado el liderazgo femenino, de modo que se han convertido en espacios de empoderamiento para las mujeres (Beltrán, 2013, pp. 220 y 355).
- Algunas de esas iglesias merecen el calificativo de “instituciones voraces”<sup>5</sup>, por la lealtad incondicional que suelen exigir.
- En general, son pacifistas y condenan la vía armada para la resolución de conflictos sociales, razón por la cual han sido víctimas de persecución y ostracismo por parte de grupos guerrilleros y paramilitares. Situación que han compartido algunos de los clérigos católicos.
- Esto no significa que sean apolíticos, puesto que, como va a indicarse, han accedido a participar en la política electoral, bajo la presión o la conducción de sus pastores.

### *Impacto sobre lo político*

#### *i) La tesis de la huelga social*

En general, sostiene Beltrán, que los pastores evangélicos *se autoexcluyeron* inicialmente del campo político colombiano, por tres razones:

- Por su *actitud anticomunista*, que inhibía cualquier crítica al modelo político del sistema imperante, lo cual lleva a rechazar discursos como el de la Teología de la Liberación (TL) que enfatiza la responsabilidad social.
- Por su *sobrevaloración de la conversión individual*, que los distancia de la esfera mundana, a la cual consideran fuente de contaminación y corrupción.
- Por su *creencia en la inminencia del fin de los tiempos*, puesto que no se justifica invertir esfuerzos en transformar un sistema social (que está) a punto de colapsar (Beltrán, 2013, p. 303).

Beltrán considera, con razón, que todas estas creencias construyen un discurso funcional a la “huelga social”, una especie de huelga de brazos caídos frente a la transformación social, que lleva a asumir una ética del quietismo y de la resignación, completamente apática frente a la participación en política.

#### *ii) De la huelga social a la teología de la prosperidad*

A finales de los 80 y principios de los 90, sin embargo, el pentecostalismo emerge como una nueva fuerza política. Su trabajo con los sectores excluidos los lleva a enfocarse más en las cosas del mundo.

5. El autor alude a la obra de Lewis Coser (1974) sobre *Las instituciones voraces*.

Las tesis de la salvación ultramundana y el retorno inminente de Jesucristo pasan a un segundo plano. Sostienen ahora que “tanto la prosperidad económica como el poder político son aspiraciones legítimas de los hijos de Dios” (Beltrán, 2013, p. 306). Una nueva actitud que Beltrán valora como “el tránsito de la huelga social a la teología de la prosperidad” (Beltrán, 2013, p. 306).

*f. Un indicador del giro: su participación en la Constituyente del 91*

Resulta un hecho inédito, en el orden de las contingencias históricas de este país, que el protestantismo colombiano (protestantismo histórico, luteranos, presbiterianos, bautistas, menonitas, adventistas y movimiento pentecostal) haya participado en la Asamblea Nacional Constituyente de 1991. Pero también resulta inédito, e incluso sorpresivo, que este movimiento haya logrado vencer las inercias propias de su notoria fragmentación, para presentarse a dicha Asamblea como un bloque unitario bajo el nombre de Movimiento de Unión Cristiana.

“Ningún sector social había considerado que los evangélicos podrían constituirse en una fuerza política” (Beltrán, 2013, p. 309). Era, sin embargo, una oportunidad para cambiar su estatus de “ciudadanos de segunda categoría”, haciendo valer el derecho a la libertad religiosa, en un escenario pertinente para modificar las políticas de Estado, sobre los actores religiosos.

La participación de los NMR en la Asamblea Nacional Constituyente fue juzgada por todos los sectores del protestantismo como positiva (Beltrán, 2013, p. 315). Desde entonces su caudal electoral ha sido codiciado por políticos como Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos, por una muy sencilla razón: es lo que más se parece a un “voto cautivo”, dado que los pastores de estas megaiglesias constituyen, con contadas excepciones, una nueva especie de caciques electorales (Beltrán, 2013, p. 315).

Con destacadas excepciones —dice Beltrán— se han caracterizado por reproducir las lógicas clientelistas tradicionales, constituyéndose en *nuevos caciques políticos de tipo urbano*, que usan sus multitudinarias feligresías como maquinarias políticas para fundar empresas electorales de tipo familiar, o para negociar los votos de sus fieles a cambio de prebendas y favores. (Beltrán, 2013, p. 383)<sup>6</sup>

De todos modos, esta creación de un “brazo político” por parte del movimiento pentecostal no es algo nuevo. La Iglesia católica ya lo había ensayado con la democracia cristiana. Pero para el movimiento evangélico ha sido una nueva estrategia de acción con la que aspira a disputarle a la Iglesia católica el monopolio de la oferta de salvación y los privilegios derivados de ese monopolio, mediante los acuerdos concordatarios. Se marca así un nuevo hito en las relaciones entre Estado e iglesias, como también en la definición de las políticas de Estado (*policies*) frente a la

6. Las cursivas son propias.

diversidad religiosa, situación que se expresa en una notoria modificación del *estado de luchas* en el campo religioso colombiano.

#### g. Indicadores de continuidad cultural

Entre los factores que explican la inserción y gran expansión del movimiento pentecostal en nuestro país, hay *uno* que el comentarista quiere destacar: el proceso de pluralización religiosa que, dice Beltrán, no se inscribe en una lógica de ruptura sino de *continuidad cultural* (Beltrán, 2013, p.25). Si bien la migración de fieles hacia los NMR representa un cambio para los conversos y sus familias, no constituye un tránsito hacia un nuevo sistema de valores. Por el contrario, “ha sido posible *gracias a* un núcleo de valores, creencias y prácticas *comunes*” (Beltrán, 2013, p. 25)<sup>7</sup>.

Tres *condiciones de posibilidad* favorecen esta continuidad cultural:

- i) el haber concentrado su trabajo pastoral en los sectores tradicionalmente *excluidos* de la sociedad.
- ii) la orientación de líderes carismáticos que privilegian el *componente emocional* en sus cultos.
- iii) la implicación de algunos pastores en la lucha política, experiencia por medio de la cual el pentecostalismo “ha logrado reconvertir su capital religioso en capital político para participar en las luchas del campo electoral” (Beltrán, 2013, p.25). De esta manera, a la vez que se emancipa de la tutela de la IC, se empodera en el campo político.

#### h. Indicadores de pluralización del campo religioso colombiano

- Crecimiento de católicos pasivos o nominales.
- Deserción de fieles de la Iglesia católica hacia los NMR.
- Los NMR aumentan su presencia allí donde el Estado es más débil. Y, al contrario, disminuyen su presencia allí donde el Estado es más fuerte. No solo por la presencia de católicos pasivos o nominales, sino porque allí se encuentra un número cada vez mayor de ateos y agnósticos confesos.
- Los NMR se inscriben en continuidad cultural con el catolicismo popular. En la medida en que se alejan de este, privilegian la **racionalización** del dogma, del rito y de la norma. Observan un menor ritmo de crecimiento y son minoritarios. Institucionalmente, en cambio, promueven formas de gobierno más participativas.
- En la medida en que se acercan al catolicismo popular (y a la autoridad carismática) privilegian el **factor emocional** (música, coros, danzas y coreografías). Observan un mayor ritmo de crecimiento y son mayoritarios. Mantienen una baja regulación interna, pero institucionalizan formas autoritarias y centralizadas de gobierno.

7. Las cursivas son propias.



- En suma: las organizaciones religiosas más exitosas son las que privilegian la autoridad carismática sobre la autoridad legal-burocrática (Beltrán, 2013, p. 217).
- Esta es la razón por la cual “el pentecostalismo ha provocado la pentecostalización del protestantismo histórico y evangélico”, a la vez que ha influido sectores de la Iglesia católica, provocando tensiones entre jerarquías e importadores de pentecostalismo.

En general, entonces, se puede concluir que tanto la Iglesia católica como el movimiento pentecostal “consideran legítimo intervenir en la esfera pública como un factor de presión política y social” (Beltrán, 2013, p. 385) por diversas razones. Esto significa que ni la Iglesia católica ni los NMR aceptan que su fe sea indiferente ante cualquier tipo de sistema social y se reservan la posibilidad de emitir juicios de valor inspirados en sus respectivas creencias. No es razonable prohibir que “se hable de política en los templos ni de religión en las plazas públicas”<sup>8</sup>.

### **i. Posibilidad y límites de la Constitución**

La Constitución de 1991 se queda a mitad de camino en cuanto a la regulación del pluralismo religioso. Mediante la Ley estatutaria de libertad religiosa (1994) extiende a las iglesias evangélicas privilegios que antes eran exclusivos de la Iglesia católica. Es así como surge el convenio de derecho público n.º 1 entre el Estado colombiano y algunas entidades religiosas cristianas no católicas, conocido popularmente como el “concordato evangélico” (Beltrán, 2013, p. 311). De modo que el Estado, ahora, además del consabido concordato con la Iglesia católica, tiene múltiples concordatos con las iglesias cristianas no católicas. Y, en lugar de garantizar los mismos derechos a todas las iglesias cristianas, se reserva el derecho de reconocerles, o no, algunos derechos. “De esta manera, la competencia en el campo religioso mantiene un *carácter asimétrico*, que beneficia sobre todo a la Iglesia católica” (Beltrán, 2013, p. 314). Con razón pregunta Gómez Buendía (2014) “¿Qué se hizo el Estado laico?”.

Por lo demás, no hay indicadores para pensar que el movimiento pentecostal comparta la tesis de la completa separación entre Iglesia y Estado, ni para pensar que cuestione la alianza histórica entre Iglesia católica y poder político. Al contrario: su actuación sugiere una añoranza de ese poder, como si buscara acceder a los mismos privilegios que ha tenido históricamente la Iglesia católica (Beltrán, 2013, p. 313).

### **2. Interrogantes del Comentador**

La tesis de Beltrán contribuye de manera significativa a la sociología de la religión porque “por primera vez, se dispone de un análisis

8. Véase el comentario de Montenegro Armando (2014, 2 de febrero, p. 45) sobre el mercado religioso.

sociohistórico del proceso de pluralización religiosa y de sus efectos sociales y políticos a escala nacional”<sup>9</sup>.

Y último, pero no menos importante, porque contribuye a la fundamentación de *criterios* pertinentes para la elaboración de *políticas de Estado* que permitan una regulación razonable de la relación entre Estados e iglesias, hoy crucial para tomar en serio la construcción de democracias genuinas.

Ahora que esperamos pasar de la tramitación armada del conflicto social a la tramitación desarmada de este, es decir, a la *tramitación civilizada* de los conflictos, es apenas razonable esperar de las iglesias, y especialmente de la iglesia dominante (la católica), que hayan asimilado la lección sobre la íntima relación entre intolerancia y violencia. Incluso cuando se trata de religiones no cristianas o de ateos y agnósticos confesos.

Des-aprender la intolerancia y aprender el respeto a las diferencias religiosas es *condición de posibilidad* para alcanzar la paz, en este y cualquier otro lugar del planeta. Y, corolario necesario, en el ámbito de la práctica política: habrá que desaprender también esa *cultura de la manipulación* que reproduce, en el ámbito religioso, la peste que conocemos bajo el nombre de “clientelismo”. Un desastroso *habitus* cultural que incentiva todo líder religioso que visualiza a su feligresía como una manada de votos cautivos, negociables en el mercado del poder.

¿Y del Estado qué podemos esperar en relación con las iglesias? Si bien es verdad que una libre competencia entre los mercados religiosos puede estimular el mejoramiento de los servicios que ofrecen las iglesias, también se ha demostrado que se necesitan *reglas básicas* para controlar los abusos *en las iglesias y entre las iglesias*. Ni excesos de regulación ni desregulación como principio.

## Bibliografía

- Beltrán, W. M. (2010). La teoría del mercado en el estudio de la pluralización religiosa. *Revista Colombiana de Sociología*, 33 (2), 41-62.
- Beltrán, W. M. (2013). *Del monopolio católico a la explosión pentecostal. Pluralización religiosa, secularización y cambio social en Colombia*. Bogotá: Centro de Estudios Sociales, Universidad Nacional de Colombia.
- Coser, L. (1974). *Las instituciones voraces*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gómez Buendía, H. (2014, 3 de febrero). MIRA, política y religión: ¿por qué en Colombia no agarramos ni una? *Razón pública*, 3 al 9 de febrero de 2014. Consultado el 4 de febrero de 2014 en: <http://www.razonpublica.com/index.php/politica-y-gobierno-temas-27/7323-mira,-pol%C3%ADtica-y-religi%C3%B3n-por-qu%C3%A9-en-colombia-no-agarramos-ni-una.html>

9. Son las palabras de Jean Pierre Bastian, el director de la tesis sustentada por William Mauricio Beltrán. Véase el prólogo de la edición hecha por la Universidad Nacional (p. 13).

Jurado, F. (1997). *Investigación, escritura y educación. La literatura y el lenguaje en la transformación de la escuela*. Bogotá: Programa RED, Universidad Nacional de Colombia.

Montenegro, A. (2014, 2 de febrero). El mercado religioso. *El Espectador*, 45.

Ritzer, G. (1993). *Teoría sociológica clásica*. Madrid, Buenos Aires: McGraw-Hill.

### Obras consultadas

Ávila Penagos, R. (2006). La guerra de las escuelas. Una lectura de la confrontación entre dos teologías de la República. *Revista Colombiana de Educación*, 50, 179-195.

Castro Gómez, S. (2005). *La poscolonialidad explicada a los niños*. Popayán: Universidad del Cauca, Instituto Pensar.

De Roux, R. (1998). *¿Cómo se legitima una conquista?* Bogotá: Nueva América.

De Roux, R. (2004). *De guerras justas y otras utopías*. Bogotá: Nueva América.

De Souza Santos, B. (2005). *La universidad del siglo XXI*. México: UNAM.

Dussel, E. (1976). *Introducción a la filosofía de la liberación*. Bogotá: Nueva América.

González, J. E. (2005). *Legitimidad y cultura, Educación, cultura y política en los Estados Unidos de Colombia, 1863-1886*. Bogotá: Centro de Estudios Sociales, Universidad Nacional de Colombia.

Movimiento MIRA. (2012). *Nacimiento del Miraismo Internacional por La Renovación Absoluta*. Consultado

el 3 de febrero de 2014 en: <http://miraismo.org/es/nacimiento-del-miraismo-internacional-por-la-renovacion-absoluta>

Ospina, W. (2013). *Pa' que se acabe la vaina*. Bogotá: Planeta.